

45) que es un mito. El autor trata, después, de la planeación y política del lenguaje, de la codificación de las lenguas, del papel de las gramáticas, diccionarios y Academias. En todos esos campos, coinciden o se complementan dialectología y sociolingüística: "La enorme dificultad — por no decir imposibilidad — con que se tropieza al tratar de delimitar sus respectivos campos de trabajo es la mejor prueba de esa coincidencia o complementaridad" (pág. 52). Todo esto se aplica a las investigaciones sobre el habla de México, existiendo también gran interés por el español hablado en los Estados Unidos. El texto lleva dos páginas de bibliografía.

JULIÁN GARAVITO

París, Francia.

CIRO ALFONSO LOBO-SERNA, *Morfología y sintaxis del español y del latín*, Bogotá, Editorial Sterner, 1980, 256 págs.

Antes de comentar, aunque sea brevemente, este manual, presentamos el contenido temático de la misma con el fin de que el lector se forme una idea cabal de los temas tratados.

*Palabras liminares*, págs. 7-9; *Bibliografía*, págs. 10-13; *Nociones previas*, págs. 13-19; *Significado de los tiempos*, págs. 19-20; *Unificación de la terminología gramatical*, págs. 20-22; *Origen del latín*, págs. 22-26; *Breve historia del español*, págs. 27-34. Después viene la "Primera parte", *El análisis gramatical*, págs. 35-129, que comprende, a su vez, I. *Naturaleza de las palabras*, págs. 35-60; II. *La forma de las palabras*, págs. 60-80; III. *El oficio de las palabras: sintaxis*, págs. 80-129. La "Segunda parte" llamada *Preliminares del latín*, págs. 130-245; finalmente, un *Apéndice*, págs. 246-256.

Estamos de acuerdo con el profesor Lobo Serna en que los filólogos y gramáticos Caro, Cuervo y Bello defendieron y expusieron teorías y apreciaciones gramaticales de gran importancia y validez lingüística, pero discrepamos radicalmente en el concepto expresado en la página 9 en el sentido de que Noam Chomsky "deliberadamente o sin darse cuenta, no hizo sino preparar un puente para regresar a Bello". Chomsky verdaderamente planteó una teoría transformacionalista en donde trata a fondo el problema del conocimiento lingüístico; en otros términos, las relaciones entre pensamiento y lenguaje frente a la concepción conductista y mecanicista que explica los hechos del lenguaje

como un proceso mecánico de experiencias y de relación estímulo-respuesta.

Por otra parte, estrictamente hablando, el estudio de la gramática y por tanto del análisis morfosintáctico no conduce necesariamente, como se ha creído por algunos tradicionalistas, a “hablar y escribir correctamente una lengua”; la gramática debe ser un estudio científico de las unidades de una lengua y de sus relaciones y funciones desde el punto de vista descriptivo. Sin embargo, una vez conocida la estructura y funcionamiento de la lengua, teniendo en cuenta los aspectos psicológicos y sociales, entran en juego los conceptos de corrección, de buen uso, de norma.

El profesor Lobo en su trabajo continúa empleando los términos de su maestro Próspero González: análisis gramatical para la morfología y análisis lógico para la sintaxis; creemos que es más preciso el uso del término análisis morfosintáctico, pues no se pueden dar parámetros de orden lógico para aplicarlos a todos los idiomas uniformemente; cada idioma tiene su lógica.

Estamos perfectamente de acuerdo con el autor en que la terminología empleada por don Andrés Bello para la denominación de los tiempos del verbo es mucho más clara y fácil de grabar que la de la Academia.

Creemos que el estudio de la lengua latina es fundamental para la filología, la etimología y hasta cierto punto para la ortografía españolas, pero no se puede pensar y enseñar que la gramática de la lengua española tenga que ser un calco de la latina por varias razones: a) cada idioma tiene su estructura especial y por lo tanto su gramática; b) después de Nebrija, quien calcó su gramática castellana de la latina, se ha luchado intensamente por elaborar una gramática propia de la lengua española totalmente independiente de la latina; c) hay en español novedades gramaticales inexistentes en latín como la aparición del artículo, la desaparición de las declinaciones, etc.

Consideramos muy provechoso para los estudiantes universitarios de filología, lingüística y gramática el estudio de la lengua latina según el *Método natura*. Complementado este método con una gramática latina, como la que comentamos, podría dar magníficos resultados y sería de gran utilidad para los alumnos.

No estamos de acuerdo en considerar la interjección como parte de la oración, puesto que la interjección por sí misma es o forma una oración.

Aparte de algunos puntos de vista diferentes en el enfoque de ciertos temas gramaticales y lingüísticos, este manual del profesor Lobo-Serna constituye un buen resumen, para el estudiante de educación media y universitaria, de las gramáticas latina y española según las doctrinas de Caro, Cuervo, Bello y Suárez.

Es justo reconocer los méritos de Ciro Lobo y felicitarlo sinceramente por la paciente y quijotesca labor que nos recuerda los viejos tiempos de bachillerato, de profunda formación gramatical castellana con maestros como Gregorio Ríos, Nepomuceno Ochoa, Ambrosio Hays, entre otros, en el Seminario Menor de Ocaña (Norte de Santander).

Conviene anotar que algunas erratas notorias están registradas en una hoja adicional al final de la obra.

Vale la pena repetir la profunda frase de F. Schiller citada al comienzo del trabajo: "Llamáis lenguas muertas al lenguaje de los griegos y de los romanos; pero no pensáis que de ellas procede lo que en las vuestras pervive".

ÁNGEL HUMBERTO GRIMALDO SÁNCHEZ

Instituto Caro y Cuervo.

GEORGES MOUNIN, *Lingüística y filosofía*, versión española de Gabriel Ter-Sakarian, Madrid, Edit. Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, II. *Estudios y Ensayos*, 291), 1979, 269 págs.

Esta obra, que a continuación reseñamos, había sido publicada por primera vez en francés con el título de *Linguistique et Philosophie* (Presses Universitaires de France, París, 1975). Por el contenido científico y las orientaciones que da su autor sobre un problema que bien puede denominarse de discusión de conceptos dados por muchos filósofos a propósito de las conceptualizaciones de los lingüistas en los estudios del lenguaje articulado humano, bien vale la pena dar noticia de dicha obra en la versión española, para una mayor difusión en el mundo de los hispanohablantes.

Mounin no pretende en su estudio "rivalizar con los filósofos" en su campo, sino invitarlos a que escuchen lo que "dice, piensa y cree la lingüística actual con respecto al lenguaje", pues "ya no se puede hablar filosóficamente del lenguaje sin una sólida información lingüística — incluso debería decirse: una sólida cultura lingüística" —. Por lo mismo, "lo mínimo que se puede esperar del filósofo es que, al referirse a doctrinas o a conceptos lingüísticos, comprenda con toda exactitud esas doctrinas y utilice correctamente esos conceptos" (*Introducción*, pág. 8).

Mounin se propone, además, en este libro invitar tanto a filósofos como a lingüistas a que se precise de dónde proviene la falta de com-